

PQ8519

.H4

VS



FONDO
RICARDO COVARRUBIAS



LA VIDA

861
H.

LA VIDA

Yacía cerca de un año,
Después de aquel largo baño
Que me alivió de un Deseo,
Convaleciente y huraño
Junto al piadoso Leteo. (1)

Era el confín rosicler,
El mar estaba amatista ;
Una fragancia a mujer
Llenó el camino sonoro
Por donde el divino Toro
Paseó su curva conquista.

(1) Convaleciente de un gran dolor moral, en la margen del Olvido.

Hacia el alba que madruga,
Surgió un corcel metafórico
Y desperté a un pitagórico
Ritmo de estrella que fuga. (1)

Fué sobre un fondo alegórico.
En vías-lácteas de franca
Luz se trocaban sus huellas;
Y si el azote con blanca
Furia peinábale el anca,
Se destrenzaban centellas.

(1) Representa este corcel simbólico el *Yo* consciente y audaz del Poeta, su Numen soñador y enfermo, su espíritu paradójal y revolucionario, su alma sedienta de Invisible y de Verdad Religiosa, el Genio investigador de la Causa Suprema a través de la Ciencia y de la Metafísica en dolorosa peregrinación.

Anfibológico, iluso
En su cambiante sofisticado,
Robóle a un cometa abstruso
Su cauda tendida al uso
De algún zig-zag cabalístico.

Imposiblemente vaga,
Su testa de Esfinge aciaga,
Enseñoreaba hacia Osiris
El infinito irreal,
Y a manera de pretal
Lucía un gran arco iris.

Para la negra ventisca
Que apaga el centro del Yo,
Llevaba en su frente arisca
Un ávido tragaluz.

Sacudido por un asma
 Plutónica describió
 Como la doma fantasma
 Del Huracán por la Luz.

En grises acuosidades
 Y en nubes de cresa espuma,
 Brotaban las tempestades
 De su boca y cavidades
 Nasales. Eran de bruma
 Sus vagos ojos de esplín;
 Una lira y una espada
 Ondeaban entre la crín
 Y ¡oh! eternidad de un instante,
 Sobre su pecho grabada
 Con mi letra en sangre humeante,
 Leí esta palabra: Fin!

El inaudito corcel
 Se fué acercando. De pronto
 Atravesó el Helesponto
 Y halléme a dos pasos de él.

Gallarda Pentesilea (1)
 Regfalo... sus pupilas
 Eran como dos sibilas
 En el templo de Febea.

(1) Esta Amazona emblemática que atrae el Poeta, significa la Ilusión soñada, el divino Ideal, la Forma Perfecta y Armoniosa de la Belleza en el Arte y en el Pensamiento, la ansiada Felicidad terrenal que tanto se persigue, a través de cien reveses y desangramientos, el Amor puro y metafísico que se acerca á Dios, reflejo radiante del Sumo Bien y de la Suma Hermosura, la *jole de vivre* más elevada, la sublime Esperanza y el ciego instinto de la Vida.

Bordoneaba la marea
De sus cabellos en hilas
De diamante musical,
Y era su sonrisa como
La ingenuidad matinal.

Bien segura sobre el lomo,
Dando espuela, a toda brida,
Rosa y primaverizada
Iba en su tornasolada
Cabalgadura fluída.

Por estribera que nunca
Rieló más trágica y roja,
Llevaba una luna trunca
A modo de paradoja.

Bajo su fausta corona,
Cegóme su incandescencia :
Era la infinita ciencia
Hecha verso esta amazona.

Oh, milagro de atracción
Y de curva, oh la superna
Cosmofisiologación !
A un costado del arzón
Cala su augusta pierna
Como una interrogación
A la geometría Eterna !

Vióme y con arte mortal
De refinada histrionisa,
Me hizo una seña indecisa
De gracia filosofal.

Medio desnudo y turbado
 Por la ilusión que era Ella,
 Lancéme como centella
 En el vértigo inspirado.

Salvando montes y zanjas,
 En la ficción de las Horas,
 Pasé desde las Auroras
 A los Ocasos naranjas.

Con el halago del sí,
 Leve y fugaz como el aura,
 Iba la briosa Centaura
 Siempre delante de mí.

Cuánto duró el frenesí?
 — No sé; ni qué talismán
 Mostraba si sonreía,
 Que redoblaba mi afán.

Inútil toda porfía!
 Ella me huía, me huía
 Y huyéndome me atraía
 Como un fabuloso imán.

Arrebatado en el ciego
 Desatino de la marcha
 No sentía ni la escarcha
 De los Inviernos, ni el fuego
 De los Veranos... Dos veces
 Lloré el radiante aleluya
 Cuando me dijo: — « Soy tuya
 Para siempre Julio amado;
 Sé que en extremo padeces;
 Ya estamos cerca; ten brío.
 Ven a mi Alcázar de Estío,
 Allá mi amor inflamado
 Te hará sentir embriagueces
 De Inmensidad y Vacío! »

Miréla y quedé sin vista;
 Quise hablarla, estaba mudo;
 Perdí mi espada y mi escudo;
 Y erré dos veces la pista.

.....

 Tras esa bella impostura,
 Como un ebrio dando tumbos,
 Iba siguiendo los rumbos
 Oblicuos de la Locura.

Sangrándome los abrojos,
 Absurdamente corría;
 Y ella siempre se ofrecía
 Con su gesto y con sus ojos.

De agotamiento cardíaco
 Tuve síncofes mortales,
 Bajo los guiños fatales
 De Saturno y del Zodíaco.

— Espérame ! — la imploraba
 — Por qué marchas tan de prisa ? »
 Y ella siempre se brindaba
 Con su gracia y con su risa.

« Oh, tú, quimera platónica,
 Unida al Ser por un guión,
 Armonía Cosmogónica
 Ebria de Revelación !

Condúceme hasta las bellas
 Fuentes de Azul inaudito,
 Donde abreva el Infinito
 Con su rebaño de estrellas !

Deja que en tu mano pálida,
 Agua de olvido y perdón,
 Se enfríe mi frente cálida
 Y duerma mi corazón!

Cíñeme la ardiente túnica
 Que dió de morir a Neso,
 Dame de besar el beso
 Que se besa una vez única!

Tal vez halle un elixir
 Para este mal singular,
 Que me duele hasta reír
 Y me alegra hasta llorar!

Yo oficiaré en lo más hondo
 De tu Estética alegórica,
 Dueña del beso sin fondo
 De erudición Pitagórica!

— «Aguárdame, estoy herido,
 Tomemos por otra senda!»
 Ella entonces como en prenda
 De haberme compadecido,
 Debilitaba el corcel,
 Pero... recurso fingido,
 Que al ir a coger la ofrenda
 De su sonrisa de miel,
 Soltaba otra vez la rienda
 Y se alejaba, cruel!..

.....

Desde Platón á Pitágoras,
Y desde Cristo hasta Budha,
Traspuse todas las ágoras
Del pensamiento y la duda (1)

Salpicado del relente
Multicolor del sofisma,
Siguió el equino en su misma
Velocidad incoherente.

Vademos el Aqueronte (2)
De todas las esperanzas,
Y allá por las lontananzas
Muequeó el horrible horizonte.

(1) Peregrinación intelectual del poeta á través de la filosofía.

(2) Ateísmo, Desesperanza, Caos.

Se conmovieron los rotos
Ejes de Dios iracundos,
Y como bajos profundos
Cantaron los terremotos;

Mientras al fin de la ruta,
Sobre los antros ignotos,
Atacaba la disputa
Del trueno y el oceano,
El relámpago, batuta
De algún Berlioz sobrehumano!

.....
.....
.....

Crespo, las crines de ola,
Internábase en las táticas
Regiones del alma sola,
Espantando con su cola
Miles de estrellas parásitas. (1)

Arrogante, á cada salto
De su monstruoso heroísmo,
Crujía de sobresalto
El corazón del abismo!

Vencedor en la palestra
Era á veces sanguinario. (2)
Desdeñando una maestra
Agresión de Sagitario

(1) El espíritu investigador ahonda y se reconcentra, ahuyentando con desdén gallardo los prejuicios que le acosan.

(2) Celébrase el bautismo de la sangre, á cuyo precio divino se compran en la Historia las grandes conquistas.

Tomóle altivo la diestra,
Y en el riñón de la Osa
Clavó la daga horrorosa
De su mirada siniestra! (1)

.....
.....

A su divino contacto
Llenábanse de monólogos
Los tenebrosos ideólogos
Del inconcebible abstracto! (2)

.....
.....

(1) Sagitario, símbolo del Tiempo destructor y amenazador. La Osa que representa al monstruo atávico en todo el orden de la actividad mental y social.

(2) La Razón avanza, avanza hacia la Metafísica.

Oxigenando el futuro
 Con sus alas, en un tren
 Tempestuoso de albatrós,
 Iba el audaz palafrén
 Terrible y congestionado
 Por el Enigma, y yo en pos!

Vuelta la grupa hacia el hado,
 Irregular en su apuro,
 Marchaba como seguro
 De amanecer frente a Dios!

Entré en el Ultra-violado,
 Allende al último muro
 Del Alto Imperio Sereno,
 Mi espíritu estaba lleno
 De pasmo!..

Cuántas veces mi entusiasmo
 Daba en querer ser idóneo;
 Tendido a todo sarcasmo
 Se hizo un arco el desenfreno (1)
 De aquel cuadrúpedo erróneo.

Por la amplitud erudita,
 De un confín a otro confín,
 Tascando el rayo del freno
 Cunde galopando el trueno
 De la epopeya infinita!

Ungido con el hollín
 De los hornos planetarios,
 Atravesó imaginarios
 Caos en donde Caín
 Anduvo errante un minuto!

(1) La Verdad se escapa irónicamente entre la red
 sutil de las especulaciones abstrusas.

Ebrio de incógnito luto,
 Por el informe proscenio,
 Iba en balances de genio
 Devorando lo Absoluto! (1)

La sacra silueta hosca
 De la bíblica montaña,
 Vióle afrontar la maraña,
 Que en el más allá se embosca,
 Y en su estupendo camino,
 Perforar cual ígnea mosca
 La inmensa tela de araña
 De los cometas del Sino! (2)

.....

(1) El Pensamiento en lo Incognoscible.

(2) A través del Destino y la Susperstición, el alma piensa heroicamente con fé en el triunfo.

Al par que la bestia brava
 Plano á plano se arriesgaba
 Por el insondable sueño,
 En su esfingida y disforme
 Cabeza, noté un enorme
 Guarismo á modo de ceño.

Oh, símbolo universal,
 Cavado en el fondo bruno
 De lo inmanente vital
 Era este guarismo el uno
 Del Génesis Material. (13)

.....

(13) Monismo. Afinidad cogitacional con Haeckel y los principios positivistas de las nuevas ciencias naturales.

Ante el flamígero coro,
 Que le abrumó á cortesías,
 Tuvo un resuello sonoro
 Para la yunta que Elías
 Domó en el Carro de Oro ! (1)

Haciendo un combo agujero
 En el azul, se abrió paso
 Y en el umbral del Parnaso
 Humeó como un pebetero ! (2)

(1) En honor á la gran poesía hebrea uncida á la tremenda y fragorosa inspiración de los Profetas.

(2) Se incienca el Arte Pagano de que el poeta es cultor humilde.

Al Dragón, cuya fiereza
 Olímpica al Cisne asusta,
 Con una patada augusta
 Le destrozó la cabeza ! (1)

Resoplando el episodio
 De las íntimas batallas,
 Apagaba las hornallas
 Del atavismo y del odio !

(1) Dragón y Cisne : Constelaciones. El Dragón figura la devorante prosa moral, el bajo utilitarismo, la pasión mezquina, el oro déspota y mercader, el vendaval de la política industrial que seca las fuentes puras del alma humana. El Cisne la serena y dulce poesía, el arte contemplativo que sueña a solas.

La Medusa del Problema,
 En su cuerno de diamante,
 Una insomne X volante
 Le hizo por marca suprema! (1)

Siempre que errante batía
 La cumbre de algún Tabor,
 Desarrollaban las trombas
 Su crespata talla bravía
 De profetas en fragor!
 De su negra batería
 Le disparaba el Error
 Meteoros, como bombas
 Efímeras de Utopía! (2)

(1) La X, misterioso emblema que tiene alas y no duerme nunca, con que el esteta honra á su cabalgadura inspirada.

(2) El Error, el viejo Error es la Noche de la Conciencia psicológica que dispara á la razón alucinantes y efímeros meteoros.

De su textura herculénea
 Llovía un sudor fecundo
 Que despertaba en el mundo
 La floración espontánea!

En su obsesión de voluble
 Murciélago secular,
 Parecía un familiar
 De la sombra irresoluble!

El Incognoscible Atómico
 Lo hipnotizaba en su ascenso,
 Zumbando el *scherzo* inmenso
 De un orquestrión astronómico! (1)

(1) Primeras Causas. Sugestión de lo impenetrable.

Toda duda y todo Arcano
 Irritaban su fiebre,
 El anhelaba un pesebre
 Fuera del saber humano !

.....

A cien quimeras del Mapa
 Y del término algebrista,
 Llegué á la más honda etapa
 De mi excursión fatalista. (1)

(1) Glacialidad, Parálisis. Bhuda, Shopenhäuer. Fatalismo. Poe. Satán.

Oh, epilepsia inconocida !
 Sobre el cielo metafísico
 Vi un corazón de suicida
 Arrítmico y fraternal. (1)

Era un reloj poeniánico
 Este reloj psicofísico
 Que con latidos de pánico
 Iba marcando mi mal !

Arremolinóse el bruto
 Queriendo retroceder ;
 Un polvo de nebulosas
 Nimbó su vaivén hirsuto,
 Y en el borrón de las cosas
 Relampagueó Lucifer !

(1) Se alude al corazón arrítmico del Poeta, quien ha sufrido siempre de una desesperante neurosis cardíaca que le ha hecho temer por la vida.

De repente, en el elíptico
 Drama super-sideral,
 Sufrió el cuadrante la suerte
 De un eclipse apocalíptico,
 Y se detuvo en la muerte.

Crepúsculo fantasmal.
 En un desaliento inerte
 Quedábame cuando Ella
 Me da nuevamente otro
 Suspiro y blandiendo el potro
 Hacia la noche atropella! (1)

Cómo resistir á todo
 Su poderío intangible:
 Yo la amaba por su modo
 De conjugar lo Imposible!

(1) Triunfo magnético de la Vida, de la Ilusión, del Ideal, del super instinto avasallador que mueve las facultades.

Entre seguir ó perderla
 Lucho estérilmente, lucho;
 Cierro los ojos, la miro:
 No puedo mirarla mucho,
 Ni puedo dejar de verla...
 Cuando al azar en que giro
 Me insinuó la profetisa
 El relámpago luz perla
 Que decora su sonrisa!

Otra vez, ágil me lanzo
 Por la Inmensidad perpleja,
 Hacia su magia compleja,
 Pero, inútil, no la alcanzo...
 Llego al delirio ¡no avanzo!
 Y voy en razón ingrata,
 Como un criterio especioso,
 Por la ironía insensata
 De un gran círculo vicioso!

Polo de la Congetura...
 Frío á frío la blancura
 Severa de los asombros
 Quemó mis rizos castaños,
 Y el empujón de los años
 Fué deformando mis hombros! (1)

Era eterno aquel viaje
 Por la estepa ineficaz,
 Y bajo el ojo salvaje
 Del infinito voraz!

— ¡Detiénete, Profetisa,
 Y en ún éxtasis delgado,
 Despliega el iluminado
 Abanico de tu risa!

(1) La vejez precoz del Poeta, fruto de sus grandes emociones, de sus luchas mentales y atroces vicisitudes.

« Oh, sí! Tu risa divina
 Me satura de mañana,
 De primavera liviana,
 Y de fuente cristalina.

« Bien sabe Dios, cuánto alegras
 Mi ser con tus risas francas,
 Como la luna hace blancas
 Las tempestades más negras!
 Piedad, egregia señora;
 Espérame, te lo implora
 Mi osada pasión mendiga,
 Mi delgadez y mi llanto.
 Es anormal mi fatiga
 Y son mis ansias extremas
 Por visitar el encanto
 De tus languideces cremas!.. »

Y ¡ah! mi señora, entretanto,
 Apenas me responndía
 Con un beso que en las yemas
 De sus dedos se dormía...

.....

Por fin, en la desventura
 De un Otoño de agonía,
 • Columbré una arquitectura
 Cuadrangular y sombría,
 Que parecióme estar junto
 A una tétrica Abadía. (1)
 Relinchó el corcel al punto,
 Y piafando de impaciencia,
 Rumbeó á la triste morada,
 Bajo la aguda violencia
 De la espuela despiadada.

(1) El Poeta columbra un sitio que no es otro que el
 Cementerio.

Lentamente, vagamente,
 Cautamente y mortalmente,
 Como un discreto reproche,
 Se deslizaba la noche
 De los eternos exilios,
 Y en el campo los idilios
 Se despedían!... No era
 La sonrosada pradera
 De los alados Virgilios,
 Aquel lugar taciturno.
 El agorero Saturno
 Me hincó su mirar huraño
 Y un torvo pájaro extraño
 Cantó un doliente nocturno
 De Chopin... Corrióme un frío
 Áspero; un sordo placer
 Fúnebre, me avasallaba
 Y sentí como una cava
 En lo más hondo del ser!

Oh, cielos! Dudando estaba
Si este espectral señorío
Fuera el Alcázar de Estío,
Cuando oí que me llamaba
Por mi nombre una mujer:

« Penetra en mí, Julio mío,
Y embriágate con mi lava
De apasionado extravío! »

Sublime estremecimiento!
— « ¿ Aquí es? — grité — ¿ Aquí es? »
Cabe un blanco monumento,
Apeóse en ese momento
Y ató la bestia a un ciprés.

Era mi ardor tan agudo,
Tal era mi aturdimiento,
Que en vez de echarme a sus pies,

Quedéme un instante mudo,
Y ni respondí al saludo
De su sonrisa cortés.

— « Ven, dueño mío, mi vida
Toda se exhala hacia tí! »,
Esto diciendo mi huri
Cada vez más encendida
Y palpitándole el pecho,
Iba acercándose a un lecho
De piedra en forma de cruz,
Prolongadamente estrecho.

Luego, en un rapto de luz,
Suspiró y enagenada
Me abrió como un libro erótico
Sus brazos y su mirada.

Oh, loca fascinación,
Misterioso ángulo hipnótico!
Toda mi esencia en oleada
Fué á verterse en el más puro
Cáliz de alucinación...

Más, ¡ay! de pronto, mi amada,
Lanzando una maldición,
Trocóse, como a un conjuro,
En un caballero obscuro,
El cual con una estocada
Me atravesó el corazón! (1)

(1) La Muerte.

LOS OJOS NEGROS DE JULIETA